

Revolución Educativa

**DIAGNÓSTICO Y ESTADO ACTUAL DE LA DESERCIÓN EN EL ÁREA DE
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

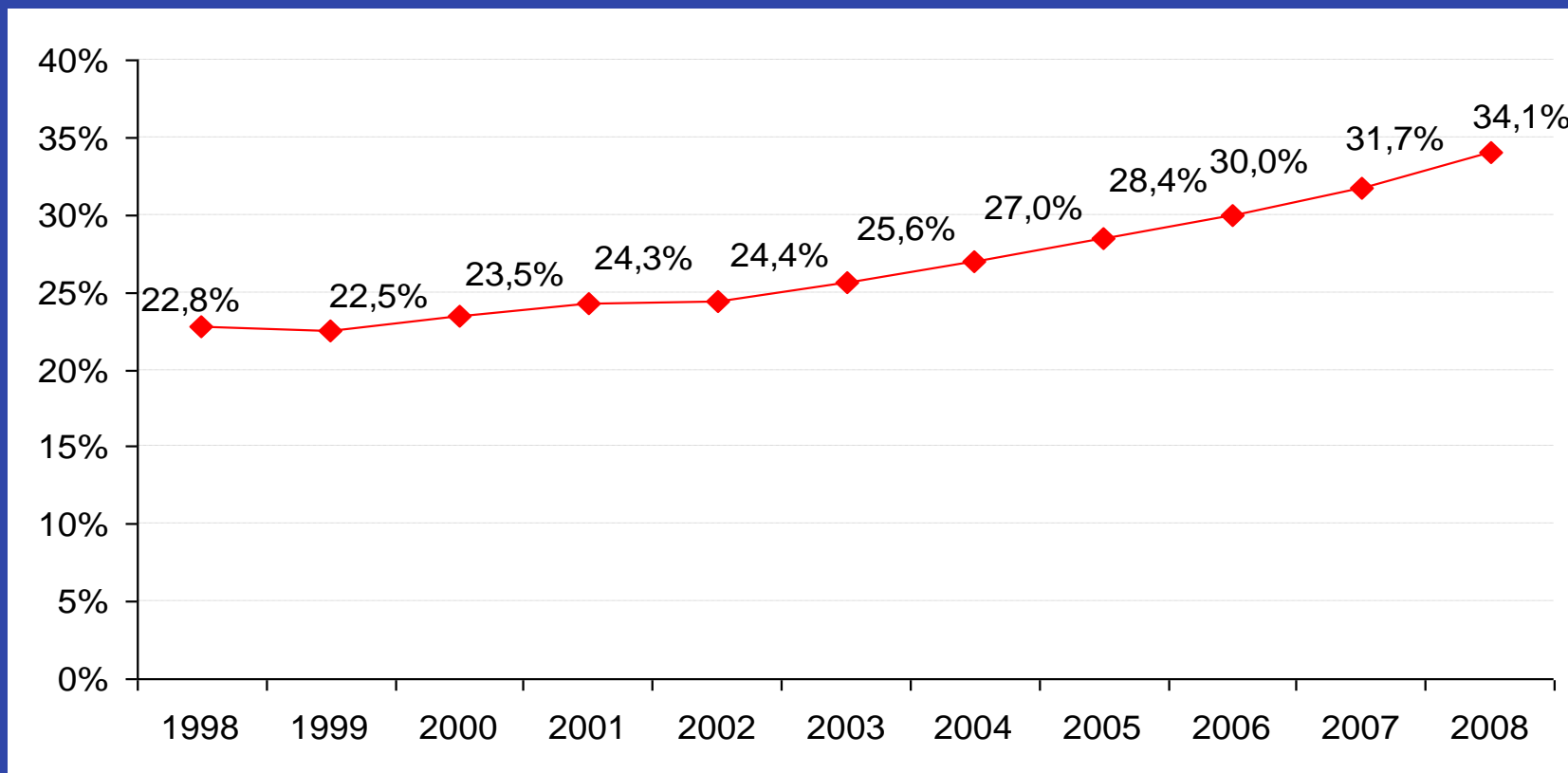
Bogotá, septiembre 17 de 2009

**Ministerio de
Educación Nacional**
República de Colombia

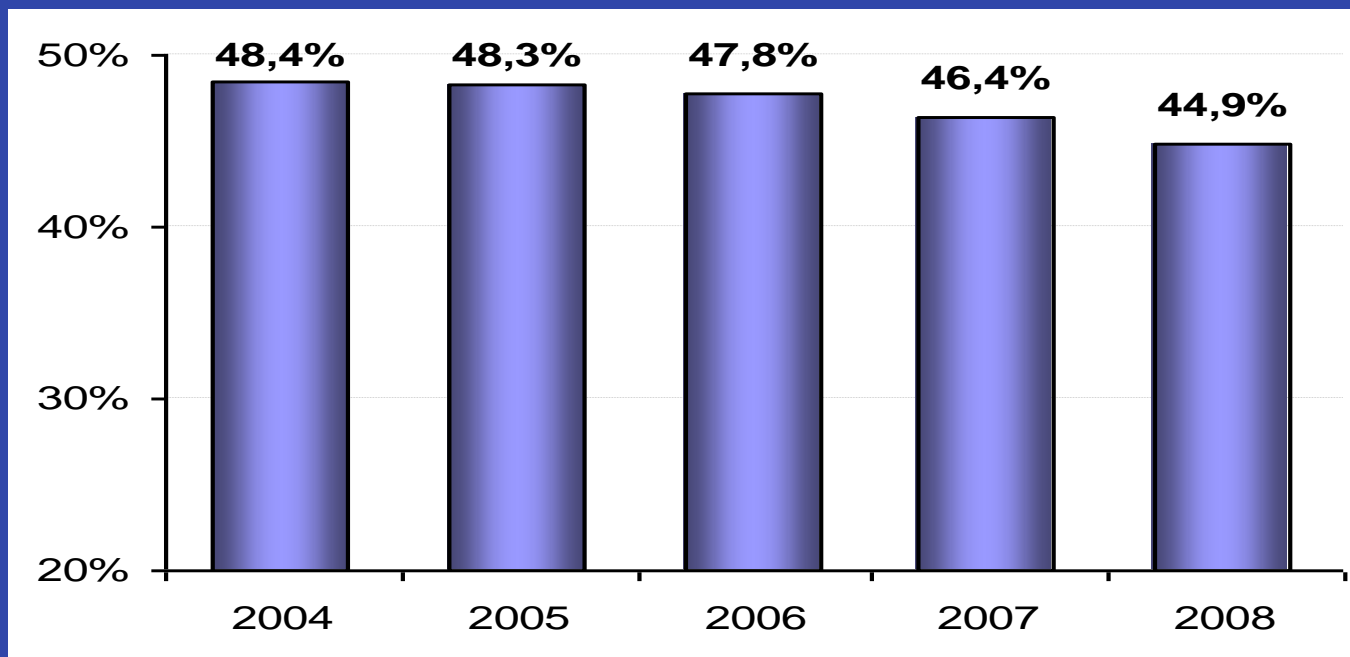


Libertad y Orden

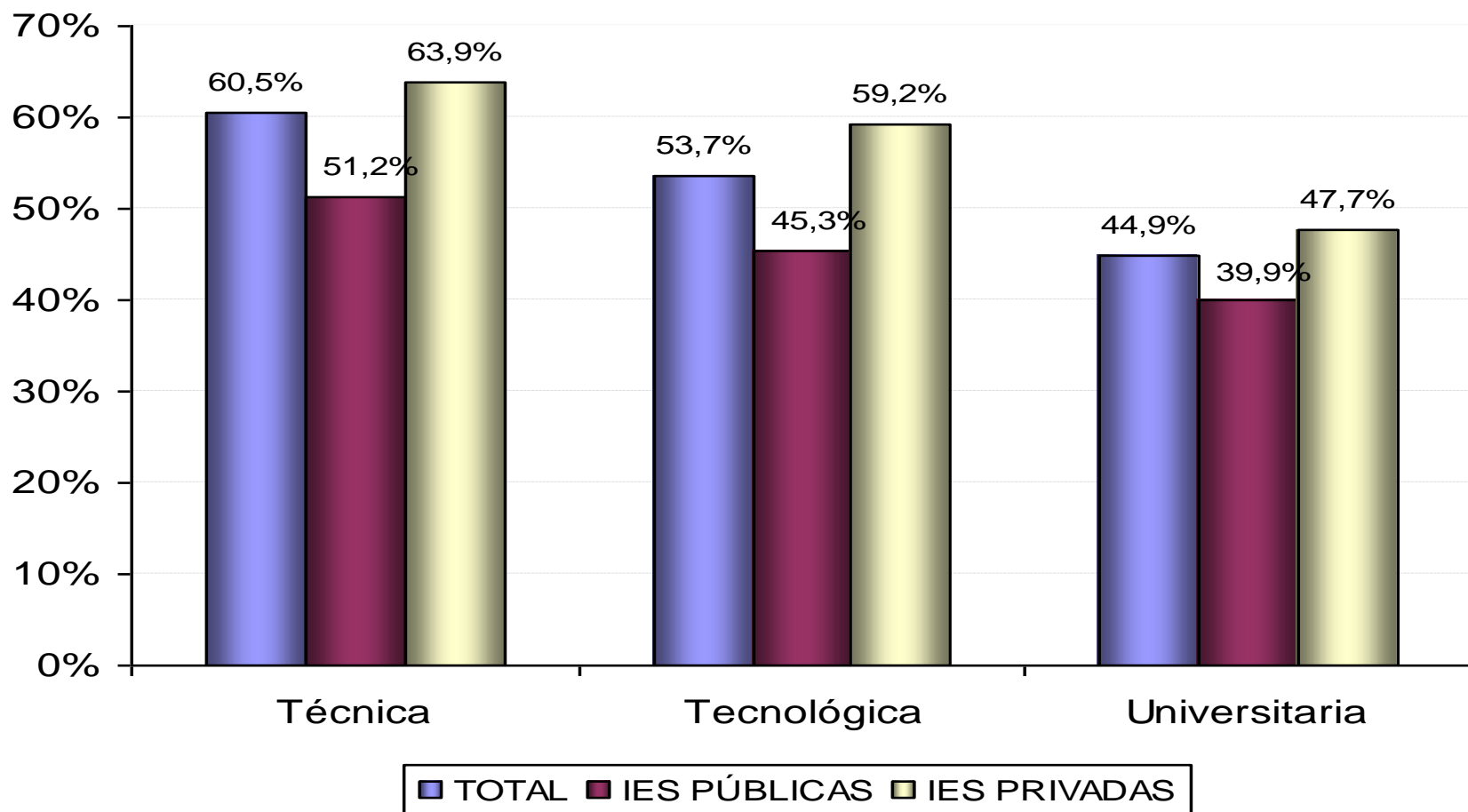
Tasa de cobertura bruta en educación superior en Colombia, 1998 – 2008



Tasa de deserción por cohorte en educación superior en Colombia, 1998 – 2008

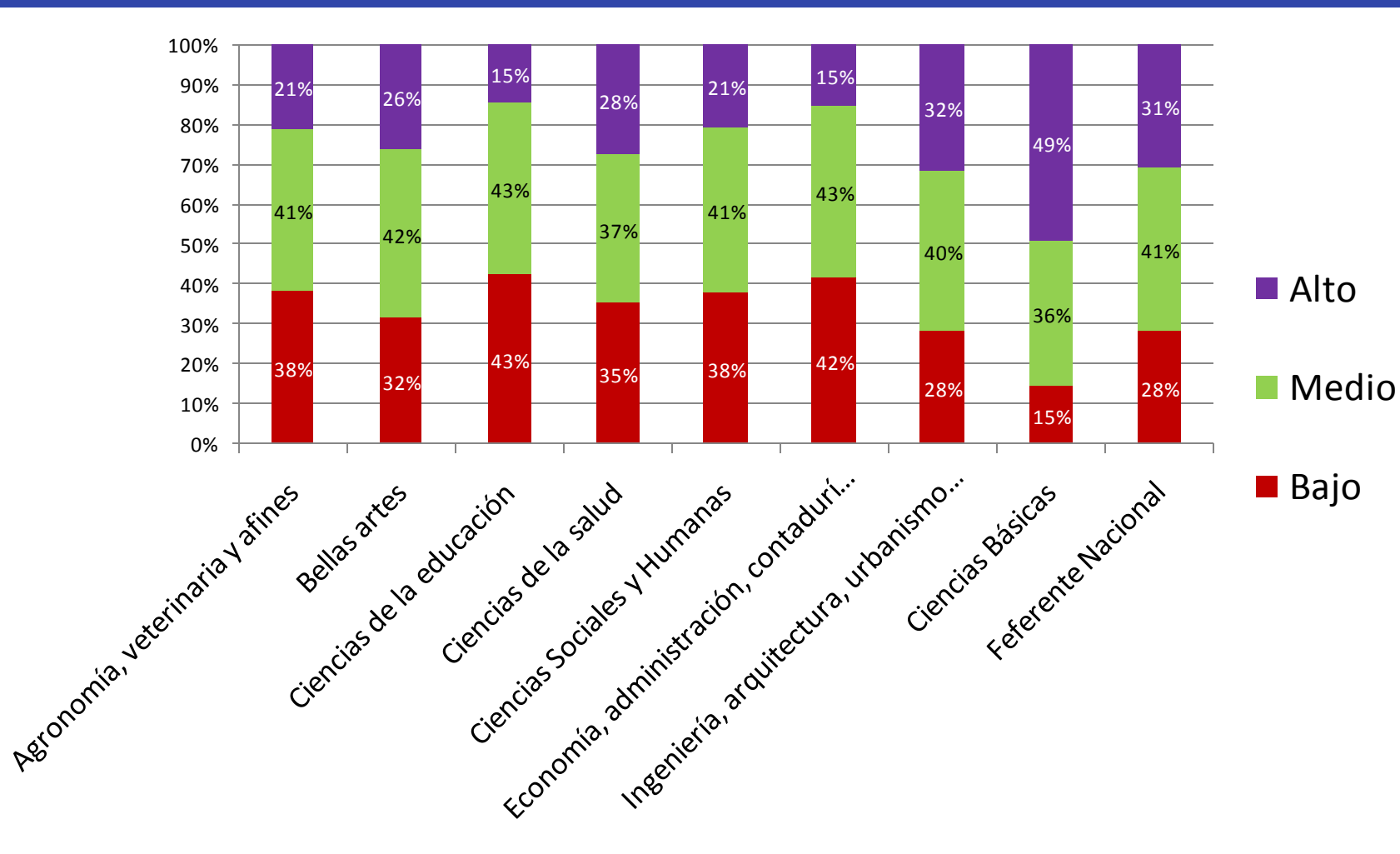


Dimensión del problema

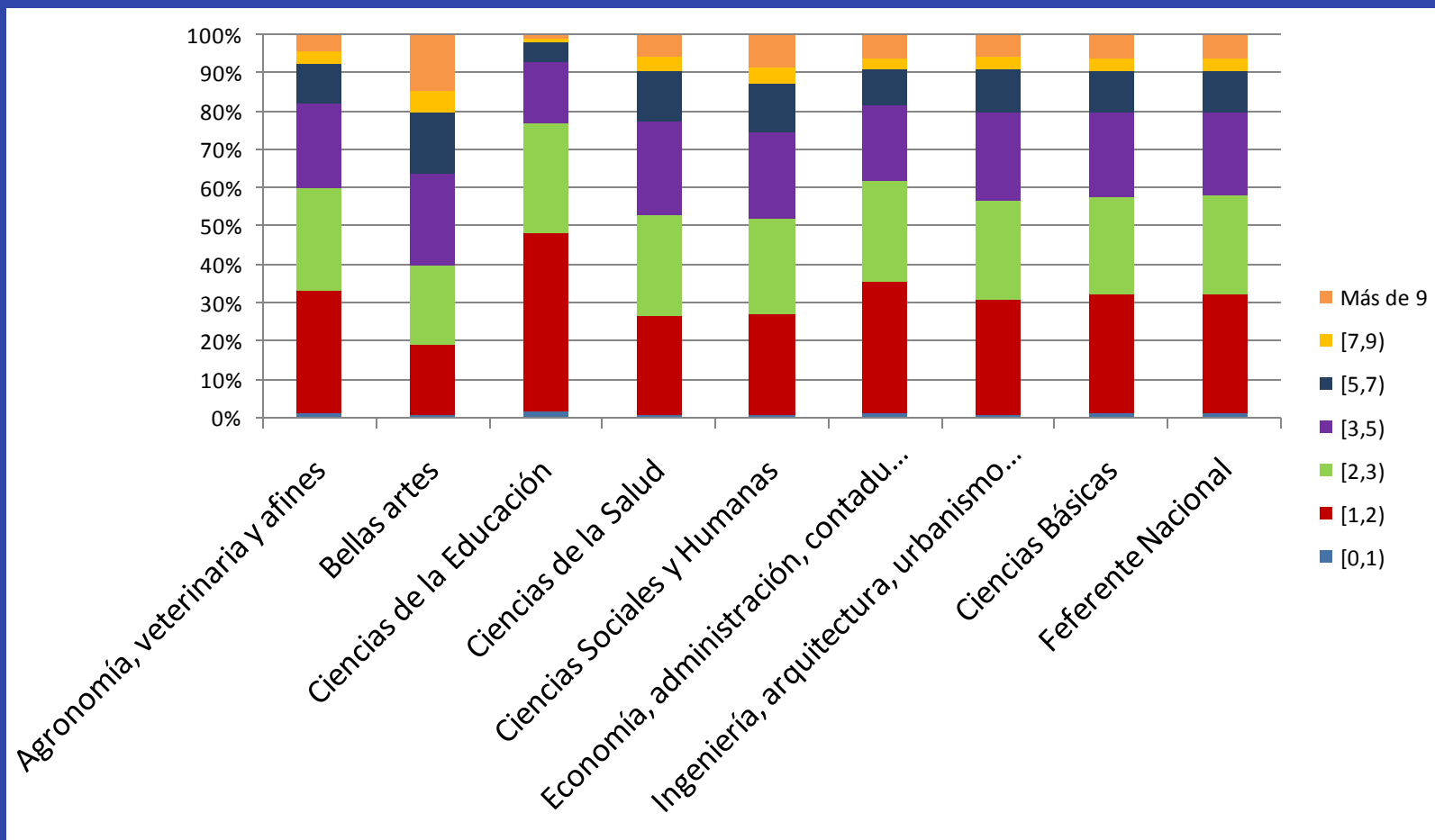


CARACTERIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN EL ÁREAS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

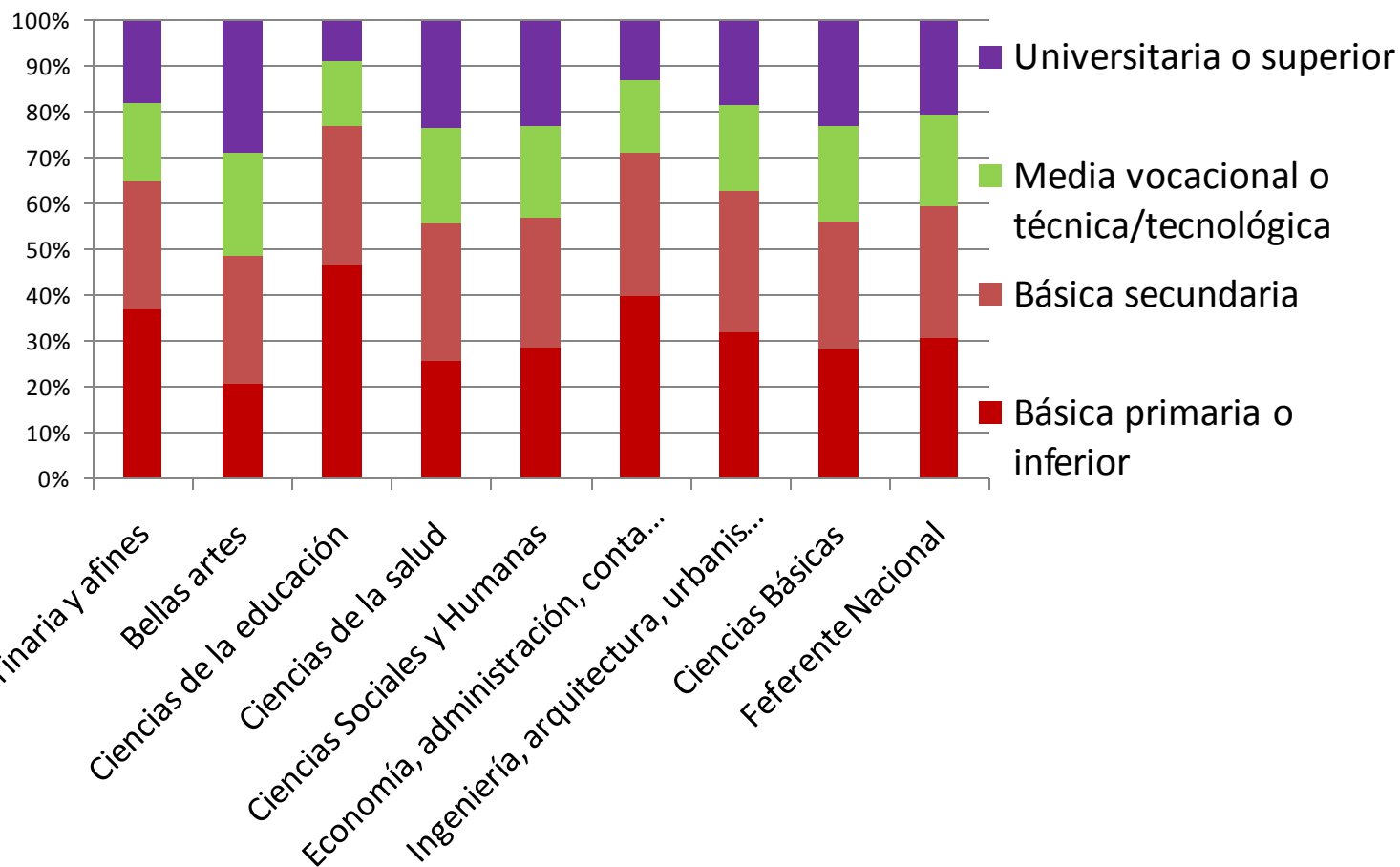
Clasificación en el Examen del ICFES



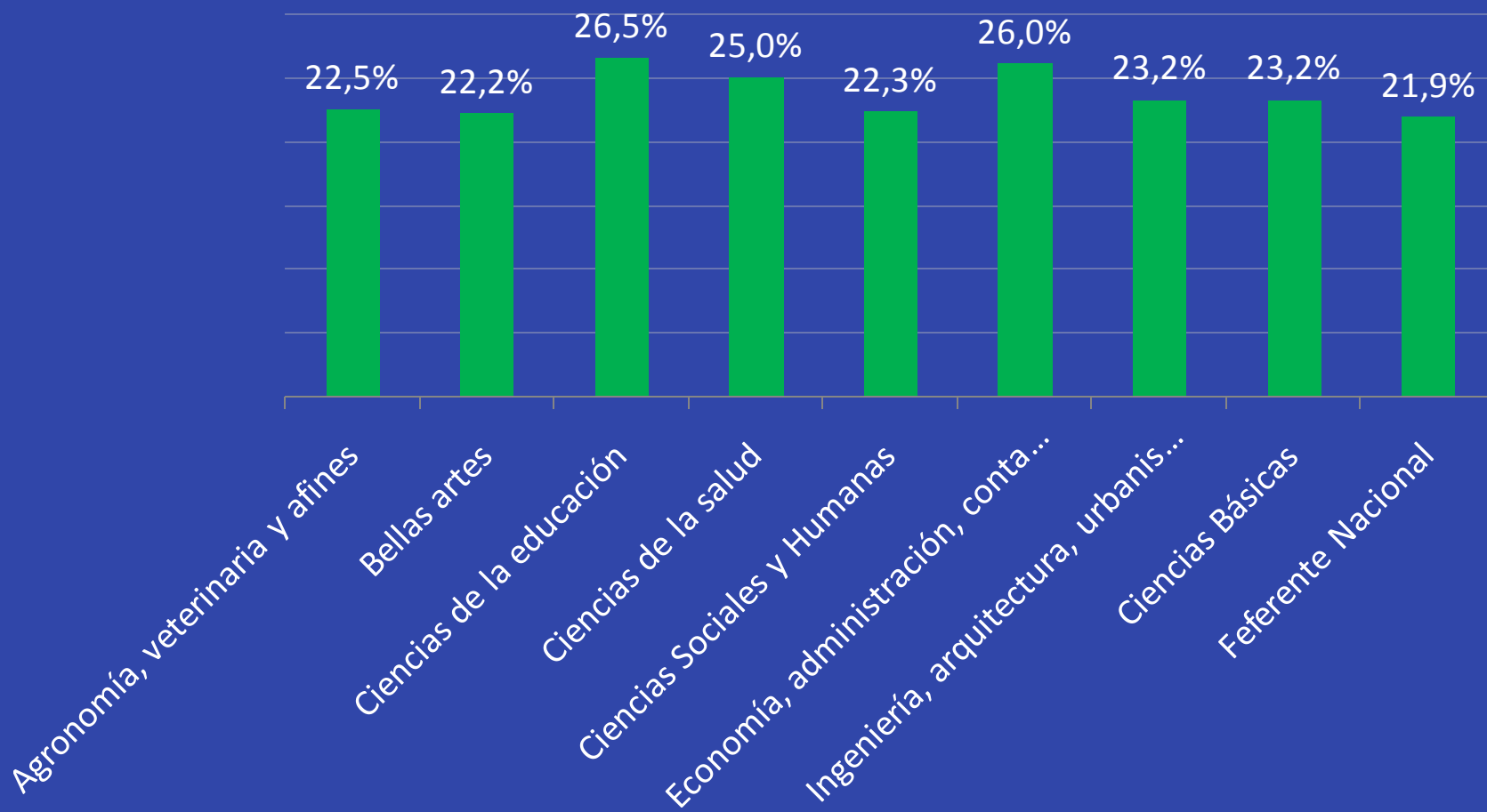
Ingresos de la Familia del Estudiante



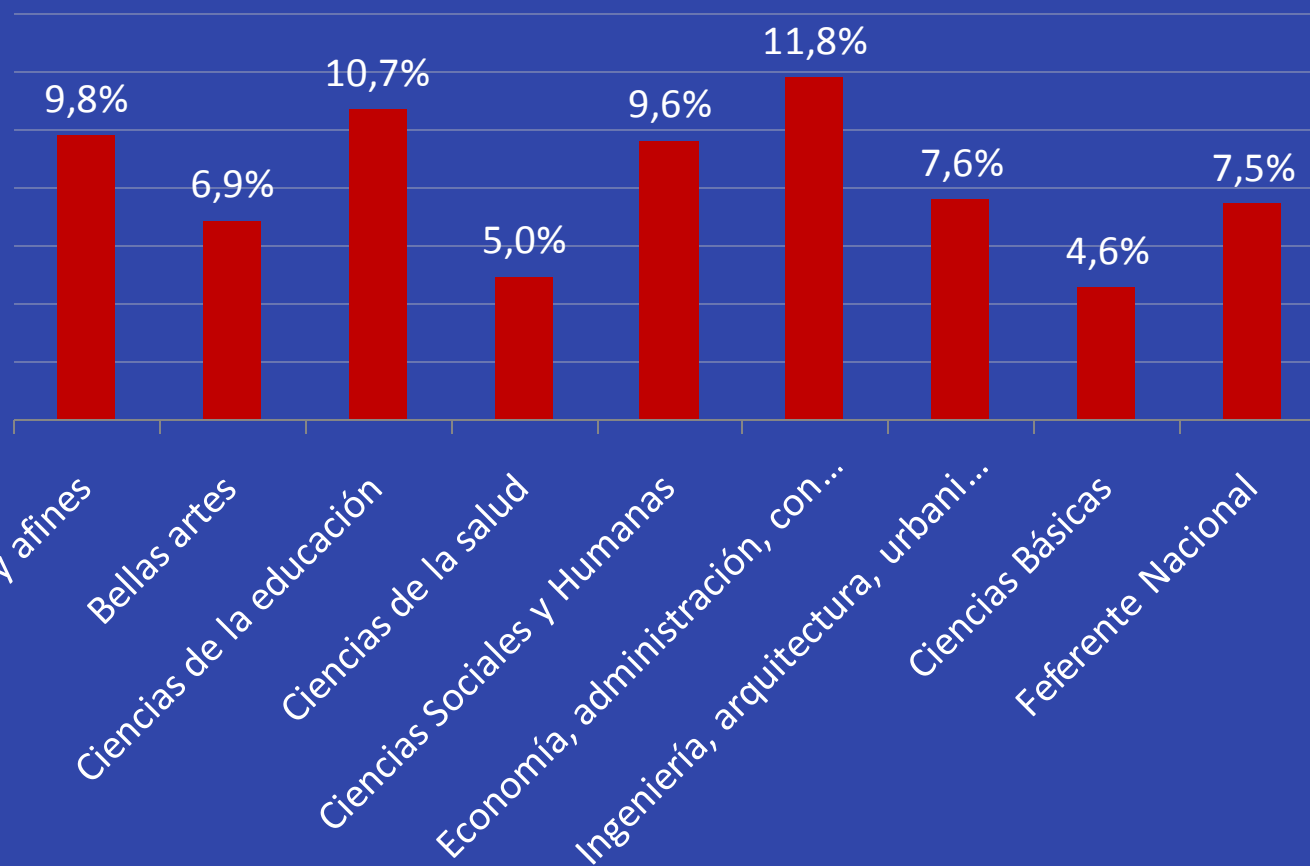
Nivel Educativo de la Madre



Posee Vivienda Propia



Trabajaba al Momento de presentar el ICFES

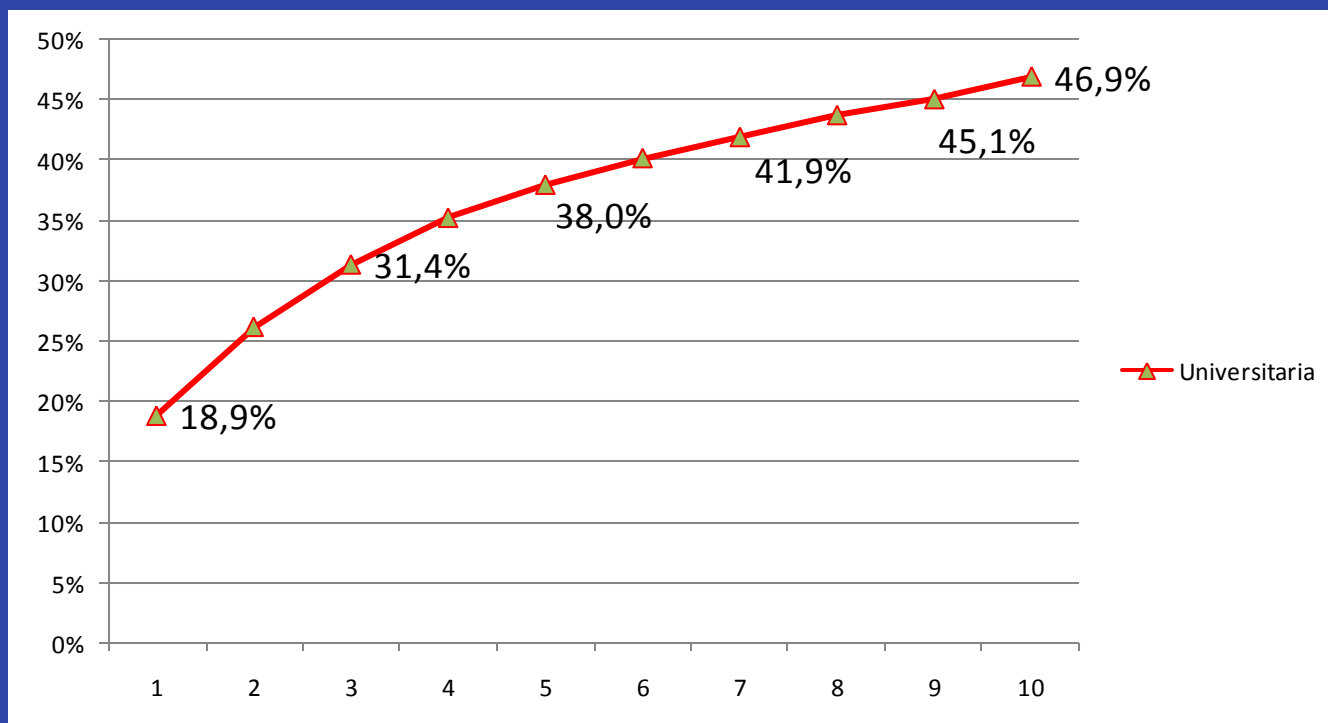


Deserción por cohorte por Áreas de Conocimiento

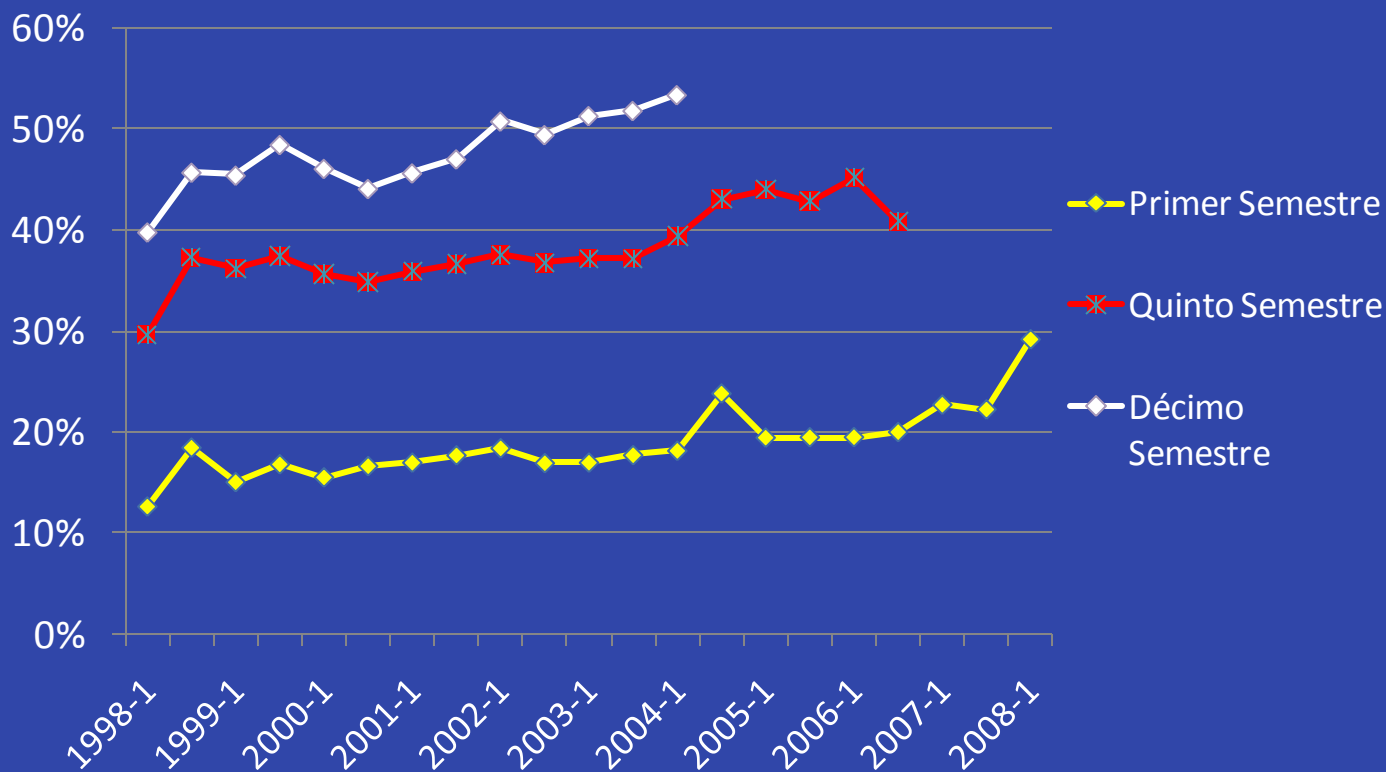
	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines	23,16%	46,13%	55,58%
Bellas Artes	19,95%	40,87%	52,50%
Economía, Administración, Contaduría y afines	21,37%	41,26%	50,98%
Agronomía, veterinaria y afines	20,00%	41,37%	50,67%
Ciencias de la Educación	19,15%	38,23%	47,65%
Ciencias Básicas	19,45%	40,22%	46,92%
Ciencias sociales y humanas	18,13%	35,33%	45,41%
Ciencias de la salud	13,92%	29,99%	38,61%

Incluye nivel Técnico, Tecnológico y Universitario

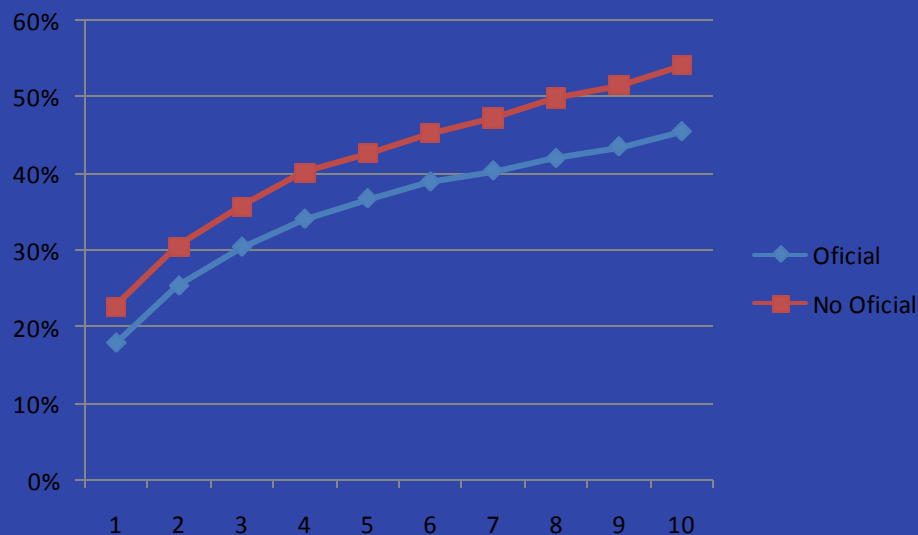
Deserción por cohorte Ciencias de la Educación



Deserción por cohorte Ciencias de la Educación



Deserción por cohorte Ciencias de la Educación



Deserción por Nivel de Ingreso Familiar Área de Ciencias de la Educación

	Ciencias de la educación	Todas las Áreas
[0,1) salarios mínimos	52,9%	53,8%
[1,2) salarios mínimos	45,2%	51,0%
[2,3) salarios mínimos	45,3%	49,2%
[3,5) salarios mínimos	46,6%	47,1%
[5,7) salarios mínimos	50,2%	46,2%
[7,9) salarios mínimos	50,8%	46,5%
[9,11) salarios mínimos	55,4%	44,5%
[11,13) salarios mínimos	56,8%	43,3%
[15,) salarios mínimos	64,7%	42,6%

**A MANERA DE SÍNTESIS Y DE IMPLICACIONES
FUTURAS:
ALGUNAS CONCLUSIONES DERIVADAS TANTO DE LA
INFORMACIÓN SUMINISTRADA COMO DE LOS
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN EN FORMACIÓN
DE PROFESORES**

La deserción estudiantil en Educación Superior se encuentra en niveles altos; afecta la cobertura, la eficiencia, la calidad y la equidad.

La deserción es un fenómeno complejo y multi-causal; en consecuencia debe ser estudiada e intervenida articulando diversos factores tratados integrada y simultáneamente.

La deserción se evidencia más alta en las IES privadas que en las IES públicas y en general este fenómeno ocurre en las diferentes áreas de conocimiento.

Los estudiantes que ingresan a programas de pregrado en el área de ciencias de la educación, se encuentran en un alto porcentaje en nivel bajo (43%) de la prueba ICFES; el porcentaje en nivel medio (43%) es más o menos equivalente al porcentaje de estudiantes de otras áreas de conocimiento y un porcentaje muy bajo (15%) se ubica en nivel alto.

En cuanto a ingresos económicos de la familia del estudiante, quienes ingresan a programas del área de ciencias de la educación provienen en un alto porcentaje de familias que devengan hasta dos (2) SMMLV (cerca del 47%) lo que hace que esta área sea la de estudiantes universitarios con menores ingresos económicos. Un porcentaje más bajo (cerca del 14%) pertenece a familias que devengan entre tres y cinco SMMLV. Menos del 7% se encuentran en el rango de más de cinco SMMLV.

Cerca del 48% de las madres de los estudiantes que ingresan al área de ciencias de la educación se encuentran en nivel educativo máximo de Básica Primaria o inferior. Cerca del 28% se encuentra en nivel educativo de Básica Secundaria; un 15% aproximadamente acredita nivel de Media Vocacional/Técnica/Tecnológica; y apenas un 9% acredita nivel Universitario o Superior.

De acuerdo con la información suministrada, los estudiantes que ingresan a programas de ciencias de la educación pertenecen a familias que en un 26,5% habita en vivienda propia.

Si bien el porcentaje definitivo de deserción de estudiantes en el área de ciencias de la educación no es tan alto como en otras áreas, en todo caso se percibe un aumento progresivo en la deserción a medida que se avanza en el desarrollo del programa. En primer semestre desertan cerca de un 19% de los estudiantes que inician una cohorte, en quinto semestre un 38% y en décimo semestre han desertado un 47,65%.

Entre quienes más desertan entre los estudiantes matriculados en programas de ciencias de la educación se encuentran los que pertenecen a familias de ingresos económicos altos (entre 9 y 15 SMMLV), luego se ubican quienes pertenecen a familias con ingresos económicos bajos (entre 0 y 1 SMMLV). En los rangos medios están las demás agrupaciones.

La investigación educativa y en particular en líneas como la de Formación de Profesores ha permitido identificar imaginarios y creencias de las personas respecto a la actividad de la enseñanza conduciendo a suponer que:

- Enseñar es fácil, es cuestión de método y de habilidad para hablar en público.
- Basta con saber lo que se enseña para ser un buen profesor.

- Se nace para ser profesor pues se trata de una vocación con visos hereditarios.
- Para ser profesor no se requiere demasiada fundamentación teórica.
- Formar profesores no requiere investigación pues la actividad se limita al conocimiento e implementación de técnicas de trabajo en el aula.

Estas ideas “espontáneas o de sentido común sobre la docencia”, desconocen los importantes avances de la investigación en didácticas específicas, en psicopedagogía y en otros campos del conocimiento educativo.

Ello requiere hacer más exigente la formación de profesores, de modo que se articulen más y mejor los conocimientos objeto a ser enseñados (disciplinas de referencia), los meta-conocimientos (cuando menos, la historia, filosofía y sociología de las disciplinas de referencia), los conocimientos pedagógicos, los conocimientos didácticos, los conocimientos humanísticos; todo ello en el marco de una formación que asegure la articulación entre la teoría y la práctica docente mediante aproximaciones interdisciplinarias, apoyadas en currículos flexibles, centrados en la resolución de problemas y localizados en los contextos propios de quienes en ellos

Algunos indicadores que dan cuenta del interés de parte de los últimos gobiernos y de las comunidades académicas dedicadas a la investigación educativa y a la formación de profesores son:

- Expedición del Decreto 272 de 1998
- Inclusión de un capítulo especial para programas de educación en el Decreto 2566 de 2003
- Expedición de la Resolución 1036 de 2004

- Creación de la Sala de Educación en el CONACES
- Fortalecimiento del campo de estudios científicos en educación en COLCIENCIAS
- Participación de la Asociación Colombiana de Facultades de Educación ASCOFADE en el debate y construcción de política educativa en el país.
- Inclusión de los programas en educación en las políticas de aseguramiento de la calidad y en las políticas de Acreditación de calidad.

- Consolidación de Grupos de Investigación en Educación en Colombia, muchos de ellos con reconocida imagen internacional
- Aumento significativo del número de programas de maestría y doctorado dedicados a la investigación en educación y en formación de profesores
- Aumento de publicaciones de alta calidad resultantes de investigaciones en educación

En síntesis, todo ello conduce a plantear que en Colombia hay una masa crítica de investigadores y de programas que pueden trascender las fronteras de sus instituciones para lograr revalorar en alto grado el ejercicio profesional de la docencia. Ello implica aproximarnos a:

- Considerar los profesores como intelectuales de la educación lo cual hace exigente su formación

- Conceder fuerza a la idea que para ser profesor se deben aprender conocimientos teóricos, actitudinales y procedimentales; por tanto para saber enseñar se debe aprender a enseñar.
- Teorías como transposición didáctica, conocimientos de contenido pedagógico, cambio conceptual, conocimientos escolares, muestran la riqueza teórica que acompañan en la actualidad a los procesos de formación inicial y continuada de profesores

Nuestros Retos: impactar en la sociedad de modo que se comprenda que la educación y los profesionales que la desarrollan en la escuela, son parte indispensable del desarrollo de la sociedad y son profesionales (lo que hacen lo hacen fundamentándose en conocimientos que tienen una historia y desarrollos teóricos significativos). Ello puede conducir a que los estudiantes interesados en formarse como profesores revaloren su ideal sobre este campo del conocimiento.

Hoy el reto educativo es mayor si tenemos en cuenta las exigencias de un mundo donde la Ciencia y la Tecnología impacta más en nuestras vidas cotidianas y donde debemos aprender a vivir en un mundo incluyente pero diverso y globalizado.

De otra parte es necesario fortalecer la imagen social de la educación superior como estrategia para el desarrollo no solo intelectual sino también personal, familiar y social de las personas. En tal sentido, se requiere fortalecer e implementar estrategias de apoyo económico a buenos estudiantes, deseosos de cursar programas en educación superior (que de por sí han de ser exigentes pero interesantes y retadores, pues complejidad no significa dificultad)

Ello implica “romper el círculo vicioso”, pues profesores con alto nivel de profesionalidad y sentido de pertenencia, lograrán que sus estudiantes, en la educación básica y media valoren de modo alternativo al cotidiano la práctica educativa del profesor. En consecuencia, es probable que muchos de ellos deseen ingresar a formarse en estos campos (no como última alternativa sino por convicción propia) lo que haría que desde una perspectiva académica, las probabilidades de deserción disminuyan.

Por tanto es preciso:

- Fomentar proyectos a profesores que investigan en la escuela
- Estimular la formación en maestría y doctorado a profesores en ejercicio de todos los niveles educativos
- Articular de mejor modo las Escuelas Normales Superiores y las Facultades de Educación
- Fortalecer al interior de las IES, sus Facultades de Educación y a su vez, sus alianzas con otras Facultades o Unidades Académicas.

- Fortalecer políticas de apoyo económico a estudiantes interesados en cursar programas de Licenciatura y a profesores interesados en cursar programas de posgrado, especialmente de nivel de maestría y doctorado.

- Y creo lo más importante, consolidar la actividad docente como un trabajo colectivo, que implica la conformación real de redes, el desarrollo de proyectos de investigación donde participan profesores de diferentes niveles y la consolidación de programas y líneas de investigación en educación y particularmente en formación inicial y continuada de profesores.

Muchas Gracias